

valor agregado por trabajador en términos nominales y «a» la productividad física de cada trabajador. Puede verse que esta identidad contable permite plantear el meollo del argumento de la tesis del deterioro de los términos del intercambio, al poner de relieve que un incremento de la productividad del trabajo «a» puede traducirse, sea en un mayor ingreso nominal de todos los factores a través de un incremento de «v», en una reducción correlativa del nivel de precios «p», o en alguna combinación de ambas posibilidades.

La sencilla ecuación expresada más arriba es una identidad contable que se deduce de la siguiente manera. Partiendo de:

$$\begin{aligned} V &= v \cdot T \\ P &= p \cdot Q \end{aligned}$$

en que V es el valor agregado global a nivel macroeconómico, T es la cantidad de trabajo ocupada; v es el valor agregado por unidad de trabajo; P es el producto global final de la economía bajo análisis; p es el nivel o índice medio de precios del producto final, y Q es la cantidad producida, o índice de *quantum*. En suma, se trata de la misma magnitud macroeconómica vista del lado del ingreso y del lado de la producción. Luego si  $P = V$ , entonces

$$\frac{V}{Q} = p, \text{ y } a = \frac{Q}{T}$$

(en que «a» es un índice de productividad física del trabajo), resulta:

$$p = \frac{v}{a}$$

Tanto Prebisch como Singer argumentaron que la productividad laboral aparentemente había crecido con mayor dinamismo en los países industrializados (centros, en el lenguaje de Prebisch) que en los productores y exportadores primarios (periféricos, para Prebisch). Luego la relación de intercambio debería haberse movido en favor de las periferias exportadoras de productos básicos, y en contra de los centros exportadores de manufacturas.

Los registros empíricos manejados por ambos evidenciaban sin embargo una tendencia contraria. Lo que significaba que los centros no sólo se habían apropiado cerradamente los incrementos de su productividad laboral en las actividades manufactureras, sino que, además, habían captado para su propio beneficio parte de los incrementos de productividad en las actividades primarias de la periferia\*.

\* En la encendida polémica posterior que estas ideas provocaron, se objetó la validez de los datos que sustentaban la teoría, se criticó la calidad estadística de la información, la pertinencia del año base, etc. Sin embargo, incluso hasta hoy, las series estadísticas suelen reflejar sólo una parte del problema. En efecto, considérese la siguiente expresión que puede derivarse directamente de nuestra formalización anterior

$$\frac{v_1}{v_2} = \frac{p_1}{p_2} \cdot \frac{a_1}{a_2}$$

En que  $p^1$  expresa el precio de los productos primarios exportados por los países periféricos y  $p_2$  el precio de las manufacturas exportadas por los centros. Si la relación de intercambio fuera totalmente «insensible» a la relación de productividades, cada país o bloque de países guardaría plenamente para sí los incrementos de productividad, aun en el caso de una especialización completa. Esto se reflejaría en los movimientos relativos de ingresos por trabajador.

La expresión algebraica a la derecha de la igualdad anterior suele conocerse en la teo-

ría de los números índice como la relación doble factorial de intercambio, referida en este caso particular a la productividad media del factor trabajo.

En cualquier caso la dinámica del deterioro debe ser justificada también en el plano teórico. Prebisch<sup>9</sup> y Singer<sup>10</sup> coincidieron, en el año 1949, en una buena porción de sus argumentaciones teóricas. Pero Prebisch agregó otros elementos vinculados con el ciclo, capaces de afectar la evolución de los términos del intercambio, los que no fueron considerados por Singer en sus formulaciones iniciales. Estos temas han sido explorados de manera minuciosa y profunda en diferentes publicaciones previas<sup>11</sup>. Aquí se intentará recapitular muy sintéticamente los argumentos comunes a ambos autores, para penetrar con mayor detalle en las formulaciones de Prebisch en relación con los movimientos cíclicos; luego en secciones posteriores se examinará el papel que desempeña la tesis del deterioro en relación con el marco teórico de la concepción centro-periferia elaborada por Prebisch.

Ambos autores hicieron notar el tema de las elasticidades ingreso y precio de la demanda, claramente inferiores en el caso de los productos básicos, en comparación con las de las manufacturas, aludiendo especialmente al comportamiento de la demanda de alimentos, de acuerdo con las leyes de Engel a medida que se eleva el ingreso consumible. También ambos pusieron de relieve comunes razones por las cuales la introducción de progreso técnico en la actividad industrial tendía a reducir el contenido de materias primas por unidad de producto final. La combinación de ambos tipos de argumentos servía para afirmar que la demanda de productos primarios tendería a crecer a un ritmo inferior a la demanda de manufacturas. *Ceteris paribus*, y suponiendo dadas las especializaciones productivas internacionales, esto se reflejaría en las tendencias del comercio internacional. Hecho que efectivamente aconteció en el período de posguerra.

Este comportamiento dispar de la demanda de manufacturas y productos primarios es un aspecto fundamental de la tendencia al deterioro de los términos del intercambio. El otro aspecto es el que atañe a los factores que determinan los precios de oferta, en que interviene la diferente estructuración económica y social de centros y periferias. Aquí también ambos autores destacaron la mayor capacidad de los centros industriales para apropiarse «cerradamente» los aumentos de productividad, incrementando los ingresos de los factores en vez de reducir los precios. Por oposición se destacó la menor capacidad negociadora de los trabajadores en las actividades primarias de las economías periféricas, para traducir sus propios incrementos de productividad en correlativos aumentos de salarios. Esto acrecentaba los márgenes de ganancia en las actividades periféricas de exportación, y la proclividad de los empresarios periféricos tanto a aumentar su oferta como a ceder parte de sus incrementos de productividad por la vía de un descenso de precios, en vez de un aumento de salarios. Sin embargo, este aspecto de la argumentación recibió un tratamiento mucho más detenido y profundo por parte de Prebisch, en el marco de su concepción estructural sobre el funcionamiento de las economías periféricas, y también en su explicación sobre el ciclo económico y su impacto sobre los términos de intercambio.

En cuanto a la dinámica estructural global, en el Estudio Económico de 1949 que ela-

<sup>9</sup> RAUL PREBISCH: *El desarrollo económico de América Latina y algunos de sus principales problemas*. Escrito en 1949 como «Introducción al Estudio Económico de la América Latina», 1948, de la CEPAL. Posteriormente fue publicado en el *Boletín Económico de la América Latina*, volumen VII, núm. 1, febrero de 1962.

<sup>10</sup> HANS W. SINGER: *The distribution of gains between investing and borrowing countries*, *American Economic Review*, May 1950.

<sup>11</sup> CEPAL: *El pensamiento de la CEPAL*, Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1969. Véase también de OCTAVIO RODRÍGUEZ, *La teoría del subdesarrollo de la CEPAL*, Siglo XXI, México, 1980. También, de RAMESHWAR TANDON, *Prebisch-Singer hypothesis and terms of trade. Peripheral Capitalism in the 1980s*.

boró como Secretario Ejecutivo de la CEPAL, Prebisch vinculó el tema del deterioro con ciertos rasgos estructurales del desarrollo industrial mundial, y lo explicó en última instancia por «la relativa lentitud con que el desarrollo industrial en el mundo va absorbiendo el exceso real o potencial de la población activa dedicada a las actividades primarias».

Este excedente de población activa tanto «real» (desocupados) como «virtual» (subocupados en actividades de ínfima productividad) tiende a presionar sobre los salarios de los productores primarios e impide así a la periferia compartir el fruto del progreso técnico logrado por los centros. En las secciones siguientes esta tesis fundamental deberá ser examinada con mayor detenimiento.

## *Ciclos Económicos y Términos de Intercambio en la Visión de Prebisch*

El tema de la relación entre ciclos económicos y términos del intercambio no fue abordado por Hans Singer en sus estudios de 1949-1950. Prebisch les concedió gran importancia. Antes de entrar a la consideración de los mismos, conviene recordar un rasgo de la dinámica estructural en el relacionamiento centro-periferia, que es de importancia decisiva no sólo para comprender las asimetrías del relacionamiento, sino también para discernir el impacto del ciclo económico sobre los términos del intercambio. Así, observa Prebisch en su Estudio de 1949 que el aumento de la actividad industrial fomenta la actividad primaria, pero ésta en cambio carece del poder de estimular a la primera. Cuando los centros aumentan la demanda de productos primarios, el mayor beneficio resultante sirve de acicate a los empresarios periféricos para aumentar la producción primaria. En cambio el aumento espontáneo de ésta no trae consigo un incremento en la demanda industrial capaz de absorber ese aumento<sup>12</sup>. Y más adelante observa que «en esta revisión de la teoría desde el punto de vista del desarrollo de la periferia, el estudio del ciclo económico tiene que ocupar lugar especialísimo. Pues si bien la escasa movilidad de los factores productivos, conforme se propaga el progreso técnico, basta para explicarnos cómo se han operado grandes diferencias entre los ingresos de los centros y de la periferia, estas diferencias se forman precisamente durante el movimiento cíclico».

365

En la creciente cíclica la demanda sobrepasa, en los centros, a la oferta de artículos terminados, y esta disparidad tiende a corregirse por el alza de los precios y, consecuentemente, de los beneficios. Esta se traslada desde los empresarios del centro a los productores de bienes primarios, mediante el alza de sus precios. Cuanto mayor sea la competencia entre los demandantes de productos primarios y el tiempo que se requiere para aumentar la producción de estos últimos, y cuanto menores sean las existencias acumuladas, tanto mayor es la proporción del beneficio que, vía precios, se traslada a la periferia. En el curso de la creciente cíclica los precios primarios suben más intensamente que los finales. La contrapartida es que bajan aún con más rapidez en la menguante y se van deteriorando progresivamente a través de los ciclos.

En efecto, durante la creciente, parte del incremento de los beneficios, en las economías centrales, se ha ido transformando en aumento de salarios, debido a la competencia interempresarial y la acción de las organizaciones obreras. Pero en la menguante, los asa-



<sup>12</sup> CEPAL: *Estudios Económicos de América Latina*, pág. 52, 1949.